

Por Raúl Rivero.-

Madrid – Lo civilizado, lo correcto, lo que viste bien en estos tiempos, desde la óptica de la extensa gavilla que dirige las democracias en el mundo, es mostrar respeto y darle tiempo al régimen de Cuba para que desarrolle sus reformas económicas. No importa que el proyecto de la dictadura sea un concubinato pendenciero entre la apertura a la inversión extranjera sobre los despojos del socialismo y la filosofía comercial del pan con timba para el ámbito doméstico.

Tampoco tiene relevancia que esa ofensiva de aprobación y respaldo de los vecinos de América y de los impecables líderes de la Unión Europea se intensifique en el mismo mes –enero de 2014– en el que los cuerpos represivos cubanos realizaron más de mil arrestos arbitrarios por motivos políticos y abrieron procesos judiciales contra varios dirigentes de la oposición pacífica, artistas y comunicadores.

La mano abierta y franca de los que se presentan como promotores del pluralismo y la libertad se le tiende a los responsables del ensañamiento con el ex preso político Jorge Luis García Pérez (Antúnez) y su familia en la ciudad central de Placetas, a los acosadores con máscaras legales del músico Gorki Águila y del activista Manuel Cuesta Morúa, acusado de difundir falsas noticias contra la paz internacional.

Para muchos intelectuales y artistas del exilio y residentes en la isla ese gesto es, además, una manera extraña y controvertida de recordar el primer año en prisión del escritor Ángel Santiesteban

Se tiende la mano y se viaja a La Habana, al contacto directo, como hizo esta semana la comisaria europea de Educación, Cultura, Multilingüismo y Juventud, Androulla Vassiliou. La mujer aprovechó una reunión internacional sobre otros temas y se ha entrevistado con todos los ministros que le pasaron cerca. Con ellos sostuvo diálogos constructivos y cordiales, según dijo a la prensa.

Eso sí, les dejó a todos (incluido el canciller Bruno Rodríguez) el mensaje de la Unión Europea de que el gobierno debe guardar un respeto absoluto por los derechos humanos de la ciudadanía. Y volvió a su hotel por las mismas calles donde se dan golpizas a las Damas de Blanco, se organizan escandalosos mítines de repudio y la policía persigue a la oposición, a los periodistas independientes y a los artistas rebeldes.

Las vías de los políticos pragmáticos y lúcidos son muchas y sorprendentes. Este atajo sólo es acertado y conveniente para acercar los inversores de sus países a una nación en bancarrota y arruinada.

La retórica que usa la Unión Europea como banda sonora de ese acercamiento no tiene credibilidad. Los garantes de la democracia abandonan en unos párrafos vacíos a quienes trabajan todos los días en un clima de violencia por la libertad y el progreso de un país donde no hay elecciones libres desde el año 1948.

Read more here:

<http://www.elnuevoherald.com/2014/02/16/1680322/raul-rivero-la-mano-franca-de.html#storylink=kcpy>